# Max Daetwyler - der Friedensapostel : mit der weissen Fahne um die Welt [Stephan Bosch]

Autor(en): **Eckert, Heinz**

Objekttyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **35 (2008)**

Heft 1

PDF erstellt am: **01.06.2024**

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

**Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

**http://www.e-periodica.ch**

### Suiza no se limita a la Suiza alemana

¿Qué pensar de un «Panorama Suizo» que pretende ser la «Revista de los Suizos Residentes en el Extranjero» cuando en realidad solo es un pálido reflejo de Suiza y de su diversidad? La quinta edición, de octubre de 2007, es particularmente elocuente al respecto, y pone de manifiesto la poca consideración que tiene de los lectores francófonos, y mucha menos en el caso de los italoparlantes que leen «Panorama Suizo». ¡Se diría que todo el país se limita a la Suiza alemana! Sin olvidar que tanto el editorial como todos los artículos de fondo, excepto uno, están escritos en alemán, se publican traducidos de modo aproximado, y los temas ignoran demasiado a menudo las regiones lingüísticas minoritarias de nuestro país, pese a las intenciones de las que se alardea en los títulos... Como muestra, un botón: en esa edición concreta, el artículo de Rolf Ribi titulado «La frenética actividad del mercado de la prensa suiza» que quiere ser una «Visión de conjunto de la prensa suiza». En las tres páginas de que consta el artículo, se dedican únicamente tres líneas a la situación de la prensa en la Suiza francesa, ¡y ninguna a la de la Suiza italiana! Lo que es peor, el dibujo de prensa de un caricaturista francófono (Chappatte) que, por añadidura, se refiere a un «tema de la Suiza francesa» de gran envergadura a nivel nacional – la victoria del catamarán Alinghi durante la Copa de América – ¡está publicado en alemán! Además, es imperioso destacar que los artículos escritos por periodistas de lengua materna (suiza)alemana determinan la visión de nuestro país, limitándola a la Suiza alemana. Tratándose de una revista que aspira a ser portavoz de todos los suizos residentes en el extranjero, desgraciadamente se constata que no refleja la diversidad y la riqueza de sus distintas componentes.

DAVID J. L. BONGARD

### Anuncios electorales

Antes de las elecciones parlamentarias me pronuncié en contra de que los partidos hicieran propaganda en «Panorama Suizo». Las ideas expresadas por Georg Ehret desde EE.UU. en una carta a la redacción sobre la «manipulación electoral» son sumamente certeras y me complace mucho leerlas. La respuesta de la redacción: «Todos los partidos tenían la posibilidad de hacer publicidad en la revista» debe ir directamente asociada al texto sobre el informe electoral de la página 14, en el que RR constata: «Evidentemente, (la UDC) dispone de ilimitados recursos financieros, sin tener que justificar abiertamente su procedencia».

Por cierto, la propaganda política de los nacionalistas de derechas contó con tanta «comprensión» en el extranjero como las pérdidas de miles de millones de UBS o la famosa quiebra de Swissair (Grounding). Ambas perjudican la imagen de Suiza. Su publicación debería mantenerse lo más alejada posible de cuestiones políticas y hacer únicamente comentarios neutrales. Por lo demás, su revista me gusta, y el artículo sobre el monasterio de Einsiedeln es interesante.

BRUNO NEIDHART, CONSTANZA, ALEMANIA

### Gracias

Como Suizo residente en el Extranjero, espero ansioso cada ejemplar de la revista, que me informa y me acerca a mi querida Suiza. Tengo el privilegio de conocer Suiza, y la primera vez que fui, constaté personalmente lo que se dice en Argen-



## La voz de su conciencia

La guerra y la tiranía se cobraron más de 160 millones de vidas en el siglo XX. Las guerras y las exterminaciones parecen ser una fatalidad ineludible para la humanidad. Un pequeño suizo de barba blanca y crespa intentó durante 60 años oponerse a esas aparentemente inevitables y absurdas matanzas: Max Daetwyler, un hombre armado con una bandera blanca, que luchó pacíficamente en medio mundo por la paz.

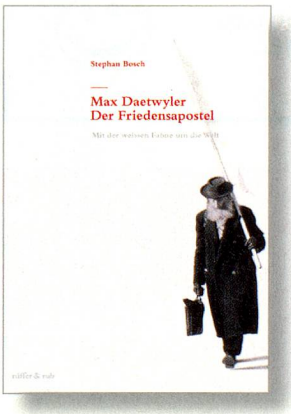
Todo empezó el 5 de agosto de 1914 con un incidente totalmente atípico en Suiza, en el patio de armas del cuartel de Frauenfeld, cuando el soldado de infantería Max Daetwyler, el undécimo de los doce hijos de una prestigiosa familia de Arbon, se negó a prestar juramento a la bandera, justamente cuando estalló la Primera Guerra Mundial: «Estoy en contra de la guerra y no juraré bandera», gritó al comandante después de haber repetido ya seis veces el curso. Fue el primer suizo que se negó a jurar bandera, y por ese desacato fue primeramente internado en un manicomio y después declarado no apto para el ejército. Entonces fue cuando Daetwyler empezó su misión en pro de la paz mundial, que prosiguió hasta el final de su vida. Con su legendaria bandera blanca, este originario del este de Suiza viajó por medio mundo propagando su gran idea de la confraternidad humana en Moscú, Washington, Nueva York, Ginebra, Berlín o El Cairo. Su imagen dio la vuelta al mundo. Una y otra vez intentó personarse ante los poderosos, pero ni en Moscú ni en Washington logró entrevistarse con los dirigentes políticos.

Y mientras para unos Max Daetwyler era un fanático chiflado, otros admiraban en él su altruista compromiso y sus profundas convicciones. Su única instancia moral era la voz de su conciencia, que le guió durante toda su vida. Nada logró que flaqueara su voluntad de luchar en el mundo entero por la proscripción de las guerras sin sentido. En su lucha por la causa incluso aceptó innumerables encarcelamientos y se sometió a seis dictámenes psiquiátricos. Solo después de su muerte, en 1976, se convirtió en un icono suizo del siglo XX.

El periodista Stephan Bosch ha analizado el amplísimo legado de Max Daetwyler, que se encuentra en la hemeroteca federal de Berna, y ha escrito una interesantísima biografía con un profundo análisis imparcial, titulada «Max Daetwyler, el apóstol de la paz» («Max Daetwyler: Der Friedensapostel»), en la que relata una larga vida marcada por muchos acontecimientos dramáticos, turbulencias familiares y una incesante agitación en pro de la paz. La biografía de Daetwyler también es un importante documento histórico, un retrato de la idiosincrasia y la ideología de los funcionarios suizos desde la Primera Guerra Mundial hasta la muerte del apóstol de la paz. Una y otra vez se intentó hundir a Daetwyler declarándole enfermo psíquico, pero su municipio natal, Zumikon, defendió a su vecino argumentando justificadamente que era una persona que no hacía daño a nadie...

La lectura del libro de Stephan Bosch es tan interesante como la de una novela.

EC




STEPHAN BOSCH: Max Daetwyler: Der Friedensapostel. Mit der weissen Fahne um die Welt (Max Daetwyler, el apóstol de la paz. Con la bandera blanca por el mundo). Editorial Rüffer & Rub, Zúrich, 2007. El libro solo está disponible en alemán.